

UN JESÚS DIFERENTE

La Sociedad Watch Tower dice que el Hijo de Dios es un dios poderoso, pero no Jehová, que es el único Dios Todopoderoso. Jesús es un ser creado, también conocido como Miguel Arcángel. Dicen que no se debe adorar a su Jesús. También dicen que Jesús resucitó espiritualmente de entre los muertos (no corporalmente). Estas creencias se dividen en cinco categorías. En primer lugar, estas categorías se presentan en las publicaciones de la Watchtower. A continuación, se ofrece una respuesta cristiana a estas cinco categorías. Estas afirmaciones pueden verificarse en sus libros, en los siguientes lugares:

1. Jesús es un ser creado.

Razonando a partir de las Escrituras, pág. 209 (JW) (PDF pág. 208)

«Jesucristo: definición: el Hijo unigénito de Dios, el único Hijo engendrado por Jehová. Este Hijo es el primogénito de toda la creación. Por medio de él fueron creadas todas las demás cosas en el cielo y en la tierra. Es el segundo personaje más importante del universo».

Ayuda para comprender la Biblia, pág. 918 (JW) (PDF pág. 918)

«Así, las Escrituras identifican al Verbo (Jesús en su existencia prehumana) como la primera creación de Dios, su Hijo primogénito. Que Jehová era verdaderamente el Padre o dador de vida de este Hijo primogénito, que era en realidad una criatura de Dios, es evidente a partir de las propias declaraciones de Jesús».

Conocimiento, pág. 39 (JW) (PDF pág. 40)

«Jesús fue llamado el "Hijo unigénito" de Dios porque Jehová lo creó directamente (Juan 3:16). Como "el primogénito de toda la creación", Jesús fue entonces utilizado por Dios para crear todas las demás cosas (Colosenses 1:15; Apocalipsis 3:14). Juan 1:1 dice que «el Verbo» (Jesús en su existencia prehumana) estaba con Dios «en el principio». Por lo tanto, el Verbo estaba con Jehová cuando se crearon «los cielos y la tierra». Dios se dirigía al Verbo cuando dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen» (Génesis 1:1, 26). Del mismo modo, el Verbo debió de ser el «artífice maestro» amado de Dios, descrito en Proverbios 8:22-31 como la sabiduría personificada, que trabajaba junto a Jehová en la creación de todas las cosas. Después de que Jehová lo trajera a la existencia, el Verbo pasó siglos con Dios en el cielo antes de convertirse en hombre en la tierra».

«¿Qué creen los testigos de Jehová?»

(Folleto de 1987 bajo símbolos de publicación, pág. 2, Biblioteca Watchtower 95)

«Sin embargo, dado que Jesús dijo que él es «el Hijo de Dios» y que «el Padre me envió», los testigos de Jehová creen que Dios es más grande que Jesús (Juan 10:36; 6:57). El mismo Jesús reconoció: "El Padre es mayor que yo" (Juan 14:28; 8:28). Por lo tanto, no creemos que Jesús sea igual al Padre, como dice la doctrina de la Trinidad. Más bien, creemos que fue creado por Dios y que está subordinado a Él».

2. Jesús es un dios, pero no el Dios Todopoderoso.

Razonamiento a partir de las Escrituras, pág. 417 (JW) (PDF pág. 416)

«Referirse a la Palabra (que se convirtió en Jesucristo) como «un dios» es coherente con el uso de ese término en el resto de las Escrituras. Por ejemplo, en el Salmo 82:1-6, los jueces humanos de Israel eran llamados «dioses» (en hebreo, «elo·him»; en griego, «the·oi», en Juan 10:34) porque eran representantes de Jehová y debían proclamar su ley».

Ayuda para comprender la Biblia, pág. 920 (JW) (PDF pág. 920)

«Por lo tanto, Tomás pudo haberse dirigido a Jesús como «mi Dios» en el sentido de que Jesús era «un dios», aunque no el Dios Todopoderoso, ni «el único Dios verdadero», a quien Tomás había oído rezar a Jesús en numerosas ocasiones (Juan 17:1-3)».

Razonamiento a partir de las Escrituras, pág. 213 (JW) (PDF pág. 212)

«¿Demuestra la exclamación de Tomás en Juan 20:28 que Jesús es verdaderamente Dios? Juan 20:28 (RS) dice: «Tomás le respondió: "¡Señor mío y Dios mío!" No hay ninguna objeción a referirse a Jesús como «Dios», si eso es lo que Tomás tenía en mente. Esto estaría en armonía con la propia cita de Jesús de los Salmos, en la que se se refería a los hombres poderosos, los jueces, como «dioses» (Juan 10:34, 35, RS; Salmo 82:1-6). Por supuesto, Cristo ocupa una posición mucho más elevada que esos hombres. Debido a la singularidad de su posición en relación con Jehová, en Juan 1:18 (NW) se hace referencia a Jesús como «el dios unigénito» (véase también Ro, By). Isaías 9:6 (RS) también describe proféticamente a Jesús como «Dios poderoso», pero no como el Dios Todopoderoso. Todo esto está en armonía con que Jesús sea descrito como «un dios» o «divino» en Juan 1:1 (NW, AT)». A19

3. Jesús es Miguel el Arcángel.

Razonamiento a partir de las Escrituras, 1985, pág. 218 (JW) (PDF, pág. 217)

«Razonablemente, entonces, el arcángel Miguel es Jesucristo. (Curiosamente, la expresión «arcángel» nunca se encuentra en plural en las Escrituras, lo que implica que solo hay uno). . . . «Así pues, las pruebas indican que el Hijo de Dios era conocido como Miguel antes de venir a la tierra y que también se le conoce por ese nombre desde su regreso al cielo, donde reside como el glorificado Hijo espiritual de Dios».

Revelación Climax, 1988, página 180 (JW) (PDF pág. 187)

«¿Quién logra esta gran victoria en nombre de Jehová? La Biblia dice que es Miguel y sus ángeles. Pero, ¿quién es Miguel? El nombre «Miguel» significa «¿Quién es como Dios?». Por lo tanto, Miguel debe estar interesado en reivindicar la soberanía de Jehová demostrando que nadie es comparable a Él. En Judas, versículo 9, se le llama «Miguel, el arcángel».

Curiosamente, el título «arcángel» se utiliza en otras partes de la Biblia en referencia a una sola persona: Jesucristo. «Estas y otras escrituras nos llevan a la conclusión ineludible de que Miguel no es otro que el Señor Jesucristo en su posición celestial».

Ayuda para comprender la Biblia, página 1152 (JW) (PDF pág. 1152)

«Las pruebas bíblicas indican que el nombre Miguel se aplicaba al Hijo de Dios antes de que abandonara el cielo para convertirse en Jesucristo y también después de su regreso. Miguel es el único al que se le llama «arcángel», que significa «ángel principal» o «ángel principal».

4. No se debe adorar a Jesús.

La Watchtower solía enseñar lo contrario. Afirman que ahora lo entienden mejor. Cuando es lo contrario de lo que solían enseñar, o estaban equivocados entonces o lo están ahora. En las referencias que figuran a continuación se puede ver que enseñaban que se debía adorar a Jesús. Creo que lo cambiaron porque niegan que Jesús sea Dios y que la adoración sea solo para Dios, Mt. 4:10.

La Atalaya, 1880 (PDF, págs. 321-322)

La Atalaya, 1892 (PDF, pág. 297)

La Atalaya, 1898 (PDF, pág. 410)

Atalaya 1906 (PDF pág. 31)

Ayuda para comprender la Biblia, pág. 1242 (JW) (PDF pág. 1242)

«La reverencia a un rey humano se encuentra en la ilustración de Jesús en Mateo 18:26. También es evidente que este fue el tipo de reverencia que los astrólogos rindieron al niño Jesús

Si se prefiere la traducción «adorar», entonces debe entenderse que tal «adoración» es solo de tipo relativo, ya que el propio Jesús declaró enfáticamente a Satanás que «es a Jehová tu Dios a quien debes adorar (forma de pro-sky-ne'o) y solo a él debes rendir servicio sagrado».

Atalaya, 1954, 1/1, pág. 30 (JW) «Preguntas de los lectores» (PDF, págs. 30-31)

«¿Debemos adorar a Jesús? El clero de la cristiandad que cree en la Trinidad como doctrina principal del cristianismo responderá afirmativamente a esta pregunta. Es de esperar, ya que creen que adorar a Jesús es al mismo tiempo adorar a Dios Padre y a Dios Espíritu Santo, pues creen que estos tres son tres personas que misteriosamente forman un solo Dios. La versión King James de la Biblia inglesa fue traducida por traductores trinitarios y, sin duda por esta razón, los traductores tradujeron la palabra griega proskyne"o por la palabra «adorar» cuando se refería a Jesús. De hecho, en todos los casos en que aparece en las Escrituras Griegas Cristianas, tradujeron sistemáticamente este verbo griego por «adorar». Así, leemos que los magos «adoraron» al niño Jesús, y que las personas que se acercaban a Jesús, recibían curación de él o le pedían favores «adoraban» a Jesús en la tierra. «Por consiguiente, dado que las Escrituras enseñan que Jesucristo no es una persona trinitaria junto con Dios Padre, sino una persona distinta, el

Hijo de Dios, la respuesta a la pregunta anterior debe ser que no **se debe rendir adoración distinta a Jesucristo**, ahora glorificado en el cielo. Nuestra adoración debe ir a Jehová Dios. Sin embargo, mostramos el debido respeto al Hijo unigénito de Dios al rendir nuestra adoración a Dios a través y en el nombre de Jesucristo».

La Atalaya, 15 de mayo de **1954**, págs. 317-319 (JW) «Preguntas de los lectores» (pág. 317 del PDF)

«En la edición del 1 de enero de La Atalaya se responde a la pregunta de Etiopía: “¿Debemos adorar a Jesús?”. En el párrafo quinto se cita Hebreos 1:6 con respecto a los ángeles de Dios que adoran a Jesús, pero en el párrafo final dice: “La respuesta a la pregunta anterior debe ser que no se debe rendir adoración especial a Jesucristo, ahora glorificado en el cielo. **Nuestra adoración debe ir a Jehová**”.

(Nótese que la Watchtower solía enseñar que se debía adorar a Jesús antes de 1954).

Me parece interesante que en mi ejemplar (de tapa verde) de la **Traducción del Nuevo Mundo**, revisada en **1970**, **Hebreos 1:5-6** dice lo siguiente: (JW)

«Por ejemplo, ¿a cuál de los ángeles dijo jamás: “Tú eres mi hijo”; yo, hoy, te he engendrado”? Y otra vez: “Yo mismo seré su padre, y él será mi hijo”? Pero cuando vuelve a traer a su Primogénito a la tierra habitada, dice: “**Y que todos los ángeles de Dios le adoren**”».

En la nueva traducción del Nuevo Mundo, la palabra «adoren» ha sido cambiada por «reverenciad». El hecho es que la propia Sociedad Watch Tower ha traducido en el pasado esta palabra griega como «adoren».

5. Jesús no resucitó físicamente de entre los muertos.

Ayuda para comprender la Biblia, 1971, pág. 1395 (JW) (PDF pág. 1395)

«Jesús se apareció a sus discípulos en diferentes ocasiones con diversos cuerpos carnales, tal como los ángeles se habían aparecido a los hombres en la antigüedad. Al igual que esos ángeles, él tenía el poder de construir y desintegrar esos cuerpos carnales a voluntad, con el propósito de demostrar visiblemente que había resucitado».

Razonamiento a partir de las Escrituras, 1985, pág. 334 (JW) (PDF pág. 333)

«Al resucitar de entre los muertos, Jesús fue traído con un cuerpo espiritual». «¿Por qué otros no lo vieron también? Porque era un ser espiritual y, cuando, como habían hecho los ángeles en el pasado, materializó cuerpos carnales para hacerse visible, lo hizo solo en presencia de sus discípulos».

Que Dios sea fiel, 1946, pág. 122 (JW) (PDF pág. 137)

«Así que el Rey Cristo Jesús fue dado a muerte en la carne y resucitó como un ser espiritual invisible».

El hombre más grande, 1991, pág. 116 (JW) (PDF pág. 389)

«Jesús será un ser espiritual que ningún humano podrá ver. Pero, una vez más, Jesús promete a sus apóstoles fieles: "Me veréis, porque yo vivo y vosotros viviréis". Sí, Jesús no solo se les aparecerá en forma humana después de su resurrección, sino que, a su debido tiempo, los resucitará para que vivan con él en el cielo como seres espirituales».

REFUTACIÓN CRISTIANA A LOS PUNTOS 1-5 DE LA ATALAYA

1. Jesús no es un ser creado; Él es el creador.

Colosenses 1:15-18: «15) Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. Por él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles, tronos, dominios, gobernantes, autoridades... Todas las cosas han sido creadas por él y para él. 17) Y Él es antes que todas las cosas, y todas las cosas subsisten por Él. 18) Él también es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia; Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia». (Véase también Juan 1:3, Hebreos 1:2, Isaías 44:24).

Es difícil mirar esta lista de lo que Jesús creó y no reconocer que incluye a los ángeles. Jesús creó a los ángeles. Piénsalo por un momento. ¿Cómo puede Jesús ser el creador de TODOS los ángeles y seguir siendo un ángel? Jesús no se creó a sí mismo. Ten en cuenta que solo Dios, el creador, participó en la creación (Isaías 44:24). La Watch Tower se refiere a la palabra «primogénito» en el versículo 15 y nos dice que esto significa que Jesús fue creado. ¿Significa «primogénito» creado? ¿Establece «primogénito» siempre un orden literal de nacimiento en la Biblia? La respuesta a ambas preguntas es «NO».

Diccionario expositivo de palabras bíblicas de Vine

«PRIMOGENITO

protokos ^4416^, «primogénito» (de protos, «primero», y tikto, «engendrar»), se utiliza para referirse a Cristo como nacido de la Virgen María, <Lucas 2:7>; además, en su relación con el Padre, expresando su prioridad y preeminencia sobre la creación, no en el sentido de ser el «primero» en nacer. Se utiliza ocasionalmente para referirse a la superioridad de posición en el Antiguo Testamento, véase <Éxodo 4:22; Deuteronomio 21:16,17>;».

Esta misma palabra griega se utiliza en el versículo 18, donde se nos dice que Jesús es **«el primogénito de entre los muertos»**. Si la palabra «primogénito» significara literalmente «creado», entonces Jesús habría sido creado de entre los muertos en este pasaje. Ni siquiera los testigos de Jehová creen eso. Como muestra el diccionario expositivo Vine, esto significa que Jesús es preeminente sobre toda la creación y también es preeminente

en la resurrección. El texto nos dice que esto es «para que Él mismo llegara a tener el primer lugar en todo».

2. Jesús no es solo un dios; Él es Dios, y solo hay un Dios.

En las tres referencias siguientes vemos que Dios se hizo hombre.

Juan 1:1: «En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y **el Verbo era Dios**».

Juan 1:14: «Y **el Verbo se hizo carne** y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad».

Filipenses 2:5-8: «Haced de vosotros mismos los mismos que en Cristo Jesús, quien, **siendo en forma de Dios**, no consideró el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que vació a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres. Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, incluso hasta la muerte en una cruz».

Los enemigos de Jesús entendieron su afirmación de ser Dios.

Juan 10:30-33: «Yo y el Padre somos uno». Los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearlo. Jesús les respondió: «Os he mostrado muchas obras buenas que provienen del Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis?». Los judíos le respondieron: «No te apedreamos por ninguna obra buena, sino por blasfemia; y porque **tú, siendo hombre, te haces pasar por Dios**».

Esta es la respuesta de Jesús en los versículos 36-39 del mismo capítulo:

Juan 10:36-39: «¿Aquel a quien el Padre santificó y envió al mundo, le decís blasfemo porque dije: "Yo soy el Hijo de Dios"? Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; pero si las hago, aunque no me creáis, creed a las obras, para que conozcáis y entendáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre». Por eso buscaban otra vez para apresarle, pero él se escapó de sus manos».

Jesús declaró que Él y el Padre son uno. Los judíos entendieron esto como una afirmación de que Él era Dios. Jesús se llama a sí mismo «Hijo de Dios» y luego reafirma su declaración «Yo y el Padre somos uno». ¿Entendieron correctamente los judíos lo que quería decir? Se llamó a sí mismo «Hijo de Dios», pero ¿afirmó también ser Dios? Creo que la respuesta es «sí», afirmó ser Dios. Esto se muestra claramente en Juan 20:28-29.

Juan 20:28-29: «Tomás respondió y le dijo: "**¡Señor mío y Dios mío!**" Jesús le dijo: "Porque me has visto, has creído. Bienaventurados los que no vieron y creyeron"».

Tomás llamó a Jesús su «Señor y Dios». Jesús, siendo el maestro que era, habría reprendido o al menos corregido a Tomás si este hubiera estado equivocado. Sin duda, Jesús no habría dejado pasar este error, este «uso en vano del nombre del Señor» (como algunos han interpretado), sin corregirlo. La respuesta de Jesús a Tomás muestra que este tenía razón al llamarle su Dios y Señor.

¿Qué importancia tiene aceptar las afirmaciones de Jesús sobre quién es Él? Según Jesús, es muy importante.

Juan 8:24-25: «Por eso os he dicho que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, moriréis en vuestros pecados. Entonces le dijeron: "¿Quién eres tú?" Jesús les respondió: "¿Qué os he estado diciendo desde el principio?"».

La Biblia llama a Jesús Dios.

Isaías 9:6: «Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y el gobierno estará sobre sus hombros; y su nombre será: Maravilloso Consejero, **Dios Poderoso**, Padre Eterno, Príncipe de Paz».

Hechos 20:28: «Velad por vosotros y por todo el rebaño, en el cual el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la **iglesia de Dios**, la cual él ganó por su propia sangre». (Según este versículo, ¿con qué sangre fue comprada la iglesia?)

Colosenses 2:8-9: «Mirad que nadie os engañe mediante filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a las reglas de los ángeles, y no según Cristo. Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad».

1 Juan 5:20: «Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para que conozcamos al que es verdadero; y estamos en él, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna».

2 Pedro 1:1: «Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que han recibido una fe semejante a la nuestra por la justicia de nuestro Dios y Salvador, Jesucristo...».

Hebreos 1:8: «Pero del Hijo dice: **“Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos, y el cetro de tu reino es cetro de justicia”**».

Tito 2:13: «Esperando la bendita esperanza y la aparición de la gloria de **nuestro gran Dios y Salvador, Jesucristo**».

¿Posee Jesús los atributos de Dios?

Esperaríamos que Dios fuera visto como Creador, Juez, Salvador (capaz de perdonar los pecados), omnisciente (que todo lo sabe), omnipotente (todopoderoso), omnipresente

(que tiene la capacidad de estar en todas partes a la vez), eterno (que siempre ha existido) y adorado. Como demostraré, todos estos atributos se pueden encontrar en Jesucristo.

Jesús es Creador.

Colosenses 1:13-16: «Porque él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de los pecados. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. Porque por él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o autoridades: todo fue creado por él y para él».

(Véase también Juan 1:3, Hebreos 1:8-10, 1 Corintios 8:6, Isaías 44:24).

Jesús es el Juez.

Juan 5:22: «Porque ni siquiera el Padre juzga a nadie, sino que ha entregado todo juicio al Hijo». (Véase también 2 Timoteo 4:1, Romanos 14:10).

Jesús es el Salvador; Él puede perdonar los pecados.

Marcos 2:5: «Y Jesús, viendo la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados». (Véase también Marcos 2:10, Colosenses 2:13).

Podemos perdonar a alguien por pecar contra nosotros, pero no podemos perdonar a alguien por pecar contra Dios, como lo hizo Jesús aquí.

Hechos 5:30-31: «El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgando de un madero. A él, a este, Dios lo exaltó y le dio el nombre de Príncipe y Salvador, para que conceda a Israel el arrepentimiento y el perdón de los pecados».

Jesús es omnisciente (todo lo sabe, todo lo sabe).

1 Corintios 1:24: «A los llamados, tanto a judíos como a griegos, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios».

En el Nuevo Testamento se muestra que Jesús tiene un conocimiento que va mucho más allá de nuestra comprensión humana. Nosotros no conocemos el corazón de cada persona, pero en Juan 2:24-25 se dice que Jesús «conocía a todos» y lo que había «en el hombre». En Juan 6:64 se nos dice que Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién era el que le traicionaría. Luego, en Juan 13:1, encontramos que Jesús sabía que había llegado su hora de morir e ir al Padre. En Juan 16:30, los discípulos dijeron: «Ahora sabemos que tú lo sabes todo». De nuevo, en Juan 18:4, se dice que Jesús sabía todas las cosas que le iban a suceder. Mientras Jesús estaba en la cruz, se nos dice que sabía que las profecías del Antiguo Testamento acerca de Él y de nuestra redención se habían cumplido.

Nadie más lo sabía en ese momento, pero Él sí (Juan 19:28). Pedro declaró que Jesús conocía su corazón y todas las cosas (Juan 21:17). ¿Qué hombre ha tenido jamás este tipo

de conocimiento? Este conocimiento va mucho más allá incluso del de los profetas de la Biblia. Los profetas pueden haber predicho acontecimientos futuros, pero ninguno de ellos conocía el corazón y los pensamientos de cada hombre

Jesús es omnipotente (todopoderoso, con autoridad ilimitada).

Mateo 28:18: «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda la autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra».

En las siguientes referencias encontramos que Jesús volverá con poder. El poder fluía a través de Él para sanar a las personas que simplemente lo tocaban. Jesús tenía poder sobre los demonios. Era capaz de dar poder a sus discípulos para sanar a otros. Pedro declaró que había poder en el nombre de Jesús. Jesús es el poder de Dios. Fue a través de Jesús que Pablo recibió poder. Jesús tiene el poder de someter todo a sí mismo. Es por su poder que seremos resucitados de entre los muertos. Él sostiene todas las cosas con la palabra de su poder. Jesús tiene las llaves, es decir, el poder sobre la muerte y el Hades. Llegará el momento en que Jesús abolirá todo otro gobierno, autoridad y poder. (Ver Marcos 13:26, 5:30; Lucas 4:36, 6:19, 9:1; Hechos 4:7-10; Romanos 1:4; 1 Corintios 1:24, 15:23-25; 2 Corintios 12:9; Filipenses 3:20-21; Hebreos 1:3; 2 Pedro 1:16; y Apocalipsis 1:17-18).

Jesús es omnipresente (presente en todos los lugares y en todo momento).

Mateo 18:20, 28:20: «Jesús dijo: “Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”». También dijo a sus discípulos: «Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo». Pablo declaró que Jesús mora en los corazones de los creyentes. Pablo afirmó además que si esto no es cierto para un individuo, entonces no le pertenece (Romanos 8:9).

(Véase también 2 Corintios 13:5, Gálatas 2:20, Efesios 3:17, Colosenses 1:27, Apocalipsis 3:20).

Jesús es eterno (siempre ha existido).

Miqueas 5:2: «Pero tú, Belén Efrata, aunque eres pequeña entre las ciudades de Judá, de ti saldrá uno que será gobernante en Israel. Sus orígenes se remontan a los días de la eternidad».

(Véase también Juan 1:1-2, 17:5, 8:58; y Apocalipsis 1:17, 2:8, 22:13).

Jesús es adorado.

Hebreos 1:7 Y cuando vuelve a traer al mundo a los primogénitos, dice: «Y TODOS LOS ANGÉLICOS LE ADOREN».

(Véase también: Juan 9:38, Mateo 2:11, 14:33, 28:9, 28:17)

Solo hay un Dios.

Isaías 43:10: «Vosotros sois mis testigos —declara el Señor—, y mi siervo a quien he escogido, para que lo conozcáis y creáis en mí, y entendáis que yo soy. Antes de mí no fue formado ningún Dios, ni después de mí habrá otro».

Si Jesús no es Dios Todopoderoso, como la Watch Tower quiere hacernos creer, entonces no puede ser un dios en nada más que en un título de respeto, porque antes de Él no había ningún Dios formado, y no habrá ninguno después de Él.

Isaías 44:8: «No temáis ni os acobardéis; ¿acaso no os lo anuncié hace tiempo y lo declararé? Y vosotros sois mis testigos. **¿Hay algún otro Dios fuera de mí? ¿Hay alguna otra Roca? Yo no conozco ninguna**».

Si Dios no es consciente de la existencia de otro Dios, entonces yo diría que no hay otro Dios. Después de leer las numerosas referencias que muestran que Jesús es Dios, ¿cómo podemos llegar a la conclusión de que no es Dios? El contexto de todos los pasajes mencionados no permite interpretar que Jesús solo tuviera un título de respeto.

3. Jesús no es Miguel el Arcángel.

Hebreos 1:5-8: «5) **¿A cuál de los ángeles dijo Dios jamás:** “Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado”? Y otra vez: “Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo”? 6) Y cuando vuelve a traer al mundo al primogénito, dice: “Y que todos los ángeles de Dios le adoren”. 7) Y de los ángeles dice: “¿Quién es el que hace a sus ángeles huracanes, y a sus ministros una llama de fuego?”. 8) Pero del Hijo dice: “Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos, y el cetro de tu reino es un cetro de justicia”.

Este texto establece una distinción entre los ángeles y Jesús. La pregunta que se plantea comienza con «¿A cuál de sus ángeles dijo alguna vez?». Esto nos indica que lo que sigue nunca se le dijo a un ángel. A continuación, vemos que todos los ángeles debían adorar a Jesús. El texto no dice «todos los demás ángeles debían rendir homenaje a Jesús». A continuación, vemos un contraste entre los ángeles y Jesús. Los versículos 7 y 8 contrastan entre sí: «Y de los ángeles dice... Pero del Hijo dice... Tu trono, oh Dios, es eterno». Como este texto muestra una distinción entre todos los ángeles y Jesús, entonces Jesús no es un ángel. Si Jesús no es un ángel, entonces no es Miguel Arcángel.

4. Jesús es adorado en la Biblia.

Hebreos 1:6: «Y cuando vuelve a traer al mundo al primogénito, dice: “Y que todos los ángeles de Dios le adoren”».

Mateo 2:11: «Y entrando en la casa, vieron al niño con María, su madre, y postrándose le adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes de oro, de mirra y de almizcl». (Véase también Mateo 2:2 y 8).

Mateo 14:33: «Y los que estaban en la barca le adoraron, diciendo: “¡Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios!”».

Mateo 28:9: «Y he aquí que Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se acercaron, le tomaron los pies y le adoraron».

Juan 9:37-38: «Jesús le dijo: “Tú lo has visto, y el que habla contigo es él”. Y él dijo: “Señor, yo creo”. Y lo adoró».

Apocalipsis 4:10: «... los veinticuatro ancianos se postrarán delante del que está sentado en el trono, y adorarán a aquel que vive por los siglos de los siglos, y echarán sus coronas delante del trono, diciendo...» (Apocalipsis 7:17 muestra que el cordero está en el trono. Juan 1:29-36 muestra que Jesús es el cordero).

La adoración solo pertenece a Dios. Mateo 4:10: «Entonces Jesús le dijo: “¡Vete, Satanás! Porque está escrito: ‘Adorarás al Señor tu Dios, y a él solo servirás’”».

5. ¿Resucitó Jesús corporalmente de la tumba y es esto importante?

Si Jesús no resucitó de entre los muertos, la profecía del Antiguo Testamento no se habría cumplido.

Salmo 16:10: «Porque no entregarás mi alma al Seol, ni permitirás que tu Santo vea corrupción».

A continuación, veremos el cumplimiento de esta profecía en el Nuevo Testamento.

Hechos 13:33-37: «Dios ha cumplido esta promesa a nuestros hijos al resucitar a Jesús, como también está escrito en el segundo salmo: "Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado". Y en cuanto al hecho de que lo resucitó de entre los muertos, para que nunca más volviera a la corrupción, ha dicho así: "Os daré las bendiciones santas y seguras de David". Por eso también dice en otro salmo: "No permitirás que tu Santo vea la corrupción". Porque David, después de haber cumplido el propósito de Dios en su generación, durmió, fue puesto con sus padres y vio la corrupción; pero aquel a quien Dios resucitó no vio la corrupción».

(El apóstol Pablo es quien habla en el pasaje anterior. Pedro se refiere a este salmo de la misma manera en Hechos 2:27-32).

Si Jesús no resucitó de entre los muertos, no tendríamos perdón de nuestros pecados. Lo siguiente que leemos en **el versículo 38** de este mismo pasaje (**Hechos 13**) es: «Por lo tanto, hermanos, sabed que por medio de él se os anuncia el perdón de los pecados». Fíjate en el uso de la palabra «por lo tanto». Pablo está diciendo que, gracias a que Jesús resucitó de entre los muertos, tenemos el perdón de los pecados. Esto también se confirma en el siguiente pasaje.

1 Corintios 15:14-17: «Si Cristo no ha resucitado, entonces nuestra predicación es vana, y vuestra fe también es vana. Además, se nos descubre como falsos testigos de Dios, porque hemos testificado contra Dios que Él resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si en realidad los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados».

Cuando los judíos pidieron una señal, Jesús predijo que resucitaría de entre los muertos. Si Jesús no resucitara de entre los muertos, sería un falso profeta.

Juan 2:18-22: «Los judíos le respondieron y le dijeron: “¿Qué señal nos muestras, ya que haces estas cosas?” Jesús les respondió y les dijo: “Derribad este templo, y en tres días lo levantaré”. Los judíos le dijeron: “En cuarenta y seis años se ha edificado este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días?” Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de que él había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había dicho».

La Sociedad Watch Tower Bible and Tract afirmó que Jesús «materializó cuerpos carnales para hacerse visible, y que lo hizo solo en presencia de sus discípulos». Además, afirmaban que «Jesús fue muerto en la carne y resucitó como un ser espiritual invisible». Estas afirmaciones no son bíblicas. La Biblia enseña que Jesucristo resucitó en el mismo cuerpo de carne y huesos en el que había vivido y muerto. Es este mismo cuerpo el que ascendió al cielo. Esto no es solo lo que enseña la Biblia, sino también la enseñanza histórica de la iglesia.

Abordaremos las citas de la Sociedad Watch Tower de la siguiente manera:

Jesús no apareció *«solo en presencia de sus discípulos»*. También se apareció a los incrédulos.

Pablo era un incrédulo hostil antes de que Jesús se le apareciera.

Esto se puede ver en Hechos 9:1-30. En Hechos 9 se le llama Saulo, pero en Hechos 13:9 y Hechos 22:1-21 aprendemos que «Saulo» es, en efecto, la misma persona que llegó a ser conocida como el «apóstol Pablo». Esto es después del período de 40 días durante el cual Jesús se apareció a los discípulos.

En Juan 7:5 se nos dice que ni siquiera los hermanos de Jesús creían en Él. Santiago y Judas eran hijos de María y José, y eran medio hermanos de Jesús, ya que tenían la misma madre. Más tarde, ambos se convirtieron en creyentes. Aunque no se puede demostrar exactamente cuándo se convirtieron en creyentes, parece probable que fuera después de la resurrección. No tenemos ninguna referencia de que fueran creyentes hasta después de la resurrección. En 1 Corintios 15:7 vemos que Jesús se apareció a Santiago después de resucitar de entre los muertos. Las referencias que muestran que Santiago y Judas eran hermanos de Jesús incluyen Judas 1:1 y Marcos 6:3. (La entrada n.º 2455 de Strong revela que, en griego, «Judas» era una forma del nombre «Judas»).

La Biblia enseña que Jesús resucitó de entre los muertos con el mismo cuerpo físico con el que murió.

Juan 2:18-22: «Los judíos le respondieron y le dijeron: “¿Qué señal nos muestras, ya que haces estas cosas?” Jesús les respondió y les dijo: “Derribad este templo, y en tres días lo levantaré”. Los judíos dijeron: “Cuarenta y seis años se ha tardado en construir este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días?” Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de que había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había dicho». Cuando Jesús hizo esta declaración, tenía un cuerpo físico de carne y huesos. Este es el templo o cuerpo que dijo que resucitaría en tres días. Puesto que Jesús dijo que resucitaría este cuerpo físico, la razón y la lógica nos dicen que era un cuerpo físico, no un cuerpo espiritual el que iba a resucitar. Ya hemos visto en Salmos 16:10, Hechos 2:27-32 y 13:34-38 que este cuerpo nunca sufriría descomposición. ¿Cuál es el propósito de preservar el cuerpo si no es para resucitarlo de entre los muertos y utilizarlo? Algunos testigos de Jehová me han dicho que el cuerpo de Jesús no se descompuso, sino que Dios lo destruyó con gases. Me resulta interesante que estos mismos testigos de Jehová no pudieran ofrecer ninguna referencia bíblica para tal punto de vista. Jesús se esforzó mucho por demostrar que era él mismo quien resucitó de entre los muertos, y no un espíritu. Consideremos el siguiente pasaje de las Escrituras.

Lucas 24:39-43: «Mirad mis manos y mis pies, que soy yo mismo; tocadme y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo». Y cuando dijo esto, les mostró las manos y los pies. Y como ellos, por el gozo, no podían creer lo que veían y estaban asombrados, les dijo: «¿Tenéis aquí algo de comer?». Le dieron un trozo de pescado asado, y él lo tomó y lo comió delante de ellos».

Todo lo que Jesús les ofreció como prueba de su resurrección era de naturaleza física. Les habló para que pudieran oír y reconocer su voz. Jesús les mostró las heridas de la crucifixión, invitándoles a que le tocaran. En Juan 20:27, Jesús le dijo a Tomás que metiera el dedo en las heridas de sus manos y que metiera la mano en su costado. Jesús les pidió deliberadamente que le dieran algo de comer y comió pescado delante de ellos. **Jesús declaró que un espíritu no tenía un cuerpo de carne y huesos como él.** Hizo cosas

como estas en varias ocasiones, durante un período de cuarenta días. Ellos lo vieron ascender corporalmente al cielo (Hechos 1:9). Jesús nunca les dijo nada que indicara que estas «*pruebas convincentes*», como se nos dice en Hechos 1:3, debían interpretarse como un cuerpo espiritual. Si se trataba simplemente de uno de varios cuerpos materializados para hacerse visible, como afirma la Watch Tower, entonces Jesús engañó deliberadamente a sus discípulos. Las implicaciones morales de esto son absolutamente contrarias al Jesús que leemos en la Biblia.